

JUGANDO A LEER MOSTRAMOS OBJETOS

Elizabeth Schnaider

La experiencia se desarrolla en una sala de 3 años de jurisdicción pública. El grupo está compuesto por 28 alumnos, teniendo todos escolaridad previa, la cual iniciaron en las salas de maternal, ya que la institución tiene la modalidad de escuela infantil. La sala tiene veinticinco metros cuadrados aproximadamente, en relación al número de niños es algo pequeña. Está iluminada a través de grandes ventanales que dan a la calle y cuenta también con tubos fluorescentes.

Comenzamos a implementar el método SILABLADO con objetos conocidos tales como bebes, muñecos (perros, gatos), cunitas de juguete, etc. Mostré los objetos y los llamamos por su nombre.

Intentamos con los chicos reproducir algunas onomatopeyas como: guau, miau, llanto del bebe, na-na (al acunar al muñeco), sh! (silencio).

Realizamos con los alumnos acciones sencillas, como acunar o mecer cada uno a un bebe, en brazos o en las cunitas. En algunas oportunidades oscurecíamos la sala cerrando las cortinas, en otros momentos apagábamos algunas luces, otras veces ambos. También hicimos uso de diferentes melodías, por medio de la voz o equipos de audio.

Llevamos a pasear a los muñecos de animales, dentro y fuera del espacio de la sala de distintas formas, ya fuera con correas o carritos hechos con cajas de todos tamaños.

Jugamos con los bebes en diferentes espacios, tanto dentro como fuera de la sala, en el S.U.M, el patio descubierto y cubierto, para lo cual utilizamos, por ejemplo, carritos de bebe. Así jugamos a alimentarlos, los transportamos por los distintos espacios, los acunamos, consolamos si lloraban, etcétera.

Al hablar, lo hago en plural, ya que todas las acciones realizadas las conversamos entre todos los participantes de las actividades.

Al cabo de un tiempo realizando estas actividades, llegó un punto en que consideré que los niños estaban preparados para comenzar a jugar a través de tarjetas de imágenes, por lo cual las confeccioné de 20 x 20 cm., de colores brillantes (naranja, turquesa, verde, rosa), con las imágenes de los objetos que utilizamos (mamá, papá, nene, bebe) en los juegos, y fui presentándoselas en distintos momentos de la jornada, favoreciendo una frecuencia.

Más tarde realicé las mismas imágenes, pero ahora en un solo color, negro, pero continuando con la misma secuencia.

Luego de un tiempo trabajado de esta manera, a estas imágenes le coloqué el cartel con las palabras de cada objeto, quedando la imagen con su correspondiente nombre; escrito en color negro con letra mayúscula y de un tamaño de 15 cm.

Jugamos con las onomatopeyas. Les resultó muy atractivo, a la mayoría de los niños del grupo, el reproducir los sonidos de los juguetes que usamos.

Luego de un tiempo trabajado, los nenes comenzaron a tener la capacidad de poder "LEER"; lo cual les producía mucho placer el poder conocer el texto de un cartel.

Más tarde comenzaron a trabajar solo con sílabas, en distintos momentos del día, así por ejemplo inventamos una canción de cuna,

Esta situación despertaba mucho el interés del resto de los nenes que aún no habían alcanzado a leer las sílabas escritas en los carteles; el logro de los primeros nenes que descubrían dichas sílabas, parecía entre pares aumentar el estímulo en los otros, entusiasmándolos a seguir.

Continuamos hasta un punto en que la mayoría había podido lograrlo; por lo que me pareció adecuado confeccionar juegos del tipo de memotest, bingo, etcétera.

Inicialmente lo presenté con dibujos (nene, papá, mamá, nana, bebe) pero como comprendieron el objetivo del juego en un tiempo menor al que estimaba necesario, me pareció oportuno complejizarlo utilizando las sílabas ya conocidas por el grupo, manteniendo las mismas características de las fichas que tenían hasta ese momento, para favorecer la memoria.

Confeccioné tarjetas silábicas y jugamos a inventar canciones con diferentes ritmos y cadencias; el juego quedó así:

LA LA LA LA LA LA LA LA LA LALALALA

Aún nos faltaría un poco más de tiempo, para seguir implementando alguna actividad más y permitirle al grupo afianzarse en el método silablado.

También fuimos decorando sectores de la sala con las fichas confeccionadas para las distintas actividades. Algunas láminas las dispuse a la altura de los chicos, para que tuvieran acceso cuando ellos lo desearan y pudieran cambiar la distribución de las tarjetas según la cadencia que

desearan disponer; mientras otras fueron colocadas a mayor altura para permitir la continuidad de la disposición de las mismas.

Intenté complejizar la propuesta utilizando las sílabas ya conocidas como por ejemplo: MA-PA-LA-NE-BE y pasar a formar palabras de dos sílabas que los niños puedan leer PALA, MAPA, etcétera.

Dado que mi objetivo inicial fue que el grupo pudiera leer palabras sencillas, pero el tiempo destinado a la implementación de este método no fue suficiente, intentaremos continuar con el proyecto de JUGANDO A LEER con la maestra del próximo año.